

## PRECIOS DE SUSCRICION.

	TRIMESTRE.
En Madrid.	4 rs.
En provincias.	5 rs.
Por correspondencia.	47 p.
En el extranjero.	50 p.
En Portugal.	36 p.
En Ultramar.	60 p.
Comunicados 2, 5 y 10 reales línea.	
Anuncios a 4 real línea: a los suscritores mitad de precio.	
En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra;	
rue Taibout, 55.	

## EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

## OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos.  
La Redacción y Administración, calle del Prado, número 45, piso bajo, derecha.  
No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas.  
La mano de periódicos de 25 ejemplares a 3 reales 50 céntimos.  
No se sirve suscripción que no acompañe su importe.  
Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

Los que tengan necesidad de tratar de asuntos económicos con esta empresa y la correspondencia toda se dirigirá a D. MIGUEL P. GARCÍA.

Los asuntos todos concernientes a la parte literaria se dirigirán a su Director literario D. ANTONIO RODRIGUEZ PANIAGUA.

## ANTES DE LA SESION.

La agitación política, que venía anunciándose para el día 2 de Enero, ha estallado naturalmente con la expectación de todo Madrid.

Los que a primera hora hubiesen visto ayer los alrededores del palacio del Congreso, no podrían dudar de que nuestro pueblo es más político de lo que parece, o más curioso que político. En las masas apretaditas que de bote en bote llenaban la Carrera de San Jerónimo, no se veía ni la ansiedad de lo que pudiera suceder, ni la tristeza de la sombría tragedia que se está representando. Todo el mundo hablaba de la cosa con esa indiferencia que produce el hábito y la costumbre.

Hombres del pueblo, figuras de esas que solo se exhiben cuando hay anuncios de tempestad, se paseaban como los albatros del polo austral, codeándose con el mundo elegante que por regla general frecuenta aquel paraje. Desde la taranta destinada al servicio público hasta la victoria aristocrática, desde el camión cargado de carbon de piedra hasta el landó y la berlina cruzaban por medio de aquel hormiguero humano, que se apretaba en todo lo largo de la vía, esperando saber lo que ocurriría dentro de la Representación nacional.

A nosotros se nos figuraba ver a todos los tipos sociales que asistían acaso al martirio de la madre patria; a aquellos españoles de ropilla agujereada, de quien la célebre marquesa de Villars escribía a Luis XIV, diciendo que no sabían más que tomar el sol; a otros que, como el

Espectáculo notable era por cierto el que allí se presentaba. Mujeres del pueblo, señoras de la clase media, damas de alta alcurnia apoyadas en los muros de las casas de Santa Catalina, esperaban comprender lo que no veían, mezclando sus epigramas y chanzas con los que formaban diversos y variados grupos, a pesar de haber sido estos prohibidos por el Sr. Prefumo.

Más que principio de un nuevo periodo parlamentario, era aquella una feria política en donde la risa y el buen humor estaba en los labios, aunque el llanto y el dolor estuviese en el corazón. El pueblo español, el verdadero español, acorralándose de su célebre no importa demostraba que todo le era indiferente, si bien notábase en muchos esa impaciencia que es lógica y natural, cuando se trata de una lucha mortal entre los dos partidos republicanos que hoy se disputan el poder.

Dejando a un lado las consecuencias que corresponden a otra sección, no nos ocupemos sino de la exterioridad de las cosas, porque ellas pintan a nuestro carácter, nuestros sentimientos y aun nuestras costumbres.

Estas especialmente consisten, en que cuando debemos llorar principiáramos a reír, y váyase lo uno por lo otro.

Ahora bien; salvando los accidentes y detalles del suceso esperado y temido del 2 de Enero; dejando todo género de consideraciones sobre lo que pueda ocurrir; saltando por encima de los resultados de orden que puedan brotar o de las pasiones canchales que puedan caer, diremos que la política vista ayer al simple aspecto del pueblo madrileño, es una feria donde muchos van a hacer su negocio, o es un negocio en donde muchos van a jugar o a divertirse.

¡Dios permita que tanta diversión no nos saque, como se suele decir, el sol de la cabeza!

DISCURSO LEIDO POR EL EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DEL PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA AL ABRIRSE LAS CORTES CONSTITUYENTES EL 2 DE ENERO DE 1874.

A LAS CORTES CONSTITUYENTES.

Señores diputados: el Gobierno de la nación, fiel a los compromisos contraídos con vosotros, y a los deberes impuestos por su conciencia y su mandato, viene a daros cuenta del ejercicio de su poder, y a rendiros con este motivo el homenaje de su acatamiento y de su respeto.

Fatídicas predicciones se habían divulgado sobre la llegada de este día fatídico: predicciones desmentidas por la experiencia, que ha demostrado una vez más cómo en las Repúblicas no empuja la fuerza del poder al culto por la legalidad. Las generaciones contemporáneas, educadas en la libertad y venidas a organizar la democracia, detestan igualmente las revoluciones y los golpes de Estado, dando sus progresos y la realización de sus ideas a la misteriosa virtud de las fuerzas sociales y a la práctica constante de los derechos humanos.

Así, en el funestísimo periodo en que una parte considerable de la nación se vio entregada a los horrores de la demagogia, dividiéndose, nuestras provincias en fragmentos, donde reinaba todo género de desórdenes y de tiranías, las Cortes ocurrieron al remedio de este grave daño, creando poderes vigorosos y fuertes.

El Gobierno ha ejercido estos poderes, que eran omnímodos, con lealtad y con prudencia, atento a vencer las dificultades, extrañas más que a extremar su propia autoridad.

Donde quiera que ha habido un amago de desorden, allí ha estado su mano con prontitud y con energía. Donde quiera que ha habido una conjuración, allí ha entrado con ánimo resuelto y verdadero celo. El orden público se ha mantenido. Ileso fue el radio de la guerra, y las clases todas se han entregado a su actividad y a su trabajo.

Desgraciadamente la criminal insurrección, que ha tendido a romper la unidad de la patria, esta maravillosa obra de tantos siglos, apoderándose de la mas fuerte entre todas nuestras plazas, del mas provisto entre todos nuestros arsenales, de los mas formidables entre todos nuestros barcos de guerra, mantiene al abrigo de inexpugnables fortalezas su maldad, su bandera, que todavía extiende sombras de muerte sobre el suelo de la República y esperanzas de resurrección en las pasiones de la demagogia. La falta de tropas y de recursos ha retardado la toma de la plaza, que no puede menos de caer pronto a los pies de esta Asamblea, si se tiene en cuenta la actividad y la pujanza de los sitiadores, el declinamiento y la penuria de los sitiados.

Este sitio ha apenado a la nación por sí y por la directa complicidad que ha tenido con el aumento de las fuerzas carlistas y con los progresos de sus numerosas partidas. Mientras los cañones separatistas disparaban sus balas al pecho de nuestro ejército, casi le herían por la espalda las huestes rebeldes en armas contra la civilización moderna, y en tanto número esparcidas por los antiguos reinos de Valencia y Murcia.

Digámoslo con varonil entereza. La guerra carlista se ha agravado de una manera terrible. Todas las ventajas que le dieron la desorganización de nuestras fuerzas, la indisciplina del ejército, el fraccionamiento de la patria, los cañones erizados en pequeñas tiranías feudales, la alarma de todas las clases y las divisiones profundas entre los liberales, han venido a recogerlas y a manifestarlas en este adversísimo periodo.

Las Provincias Vascongadas y Navarra se hallan poseídas casi por los carlistas, y las ciudades levantan a duras penas sobre aquella general inundación sus acerbillos mineros. Por la provincia de Burgos amenazan constantemente el corazón de Castilla; y por la Rioja pasan y repasan el Ebro como acorralando nuestras mas feraces comarcas.

El Maestrazgo se encuentra de facciones henchido; y los campos de Aragón y Cataluña talados e incendiados, presa de esta guerra calamitosa, impalpable. Por todas partes, como si el suelo estuviera atravesado de corrientes absolutistas, se ven brotar partidas, mezcla informe de bandoleros y de facciosos. Las consecuencias de los errores de todos se han tocado a su debido tiempo. La República, que estais llamados a fundar, pasa en su origen por las mismas durísimas pruebas por que pasó en la serie de los humanos progresos la monarquía constitucional.

¿Será un pueblo moderno, un pueblo europeo?

Y no olvideis que la política de guerra es una política anormal, en que algunas funciones sociales se suspenden, y en que precisa transitoriamente sacrificar alguna manifestación de la libertad; no de otra suerte que en la fiebre se debe suspender por necesidad la alimentación ordinaria, que es tan precisa a la vida.

Porque, señores diputados, o la guerra no es nada, o es por su propia naturaleza una gran violencia contra otra gran violencia, un despotismo contra otro despotismo, en que de algun lado, se halla la razón, pero sin contar para prevalecer con otro medio que la fuerza.

Permitidme aconsejaros, sin embargo, que useis de estos medios de excepción y de fuerza con la templanza y la energía con que en su guerra de independencia y en su guerra de separación los usaron aquellos que se llamarán en la historia moderna los fundadores de la democracia y de la República.

Nosotros hemos tenido estos medios en nuestras manos, y los hemos usado con toda moderación, prefiriendo que nos creyeran débiles, a que nos creyeran crueles, convencidos de que basta querer imponer la autoridad para que la autoridad se imponga.

Además de estos medios políticos se necesitan fines políticos también. Y estos fines políticos deben ser: recordando en el nacimiento de nuestras instituciones que todos los seres recién nacidos son seres imperfectos, proponeros, no una República de escuela o de partido, sino una República nacional, ajustada por su flexibilidad a las circunstancias, transigente con las creencias y las costumbres que encuentra a su alrededor, sensata para no alarmar a ninguno, fuerte para intentar todas las reformas necesarias, garantía de los intereses legítimos y esperanza de las generaciones que hacen impacientes por realizar nuevos progresos en las sociedades humanas.

No olvideis cuán formidable es el enemigo que tenemos enfrente: alimentado por antiguas y tradicionales ideas; poseedor de regiones enteras las mas áridas y mas inaccesibles de nuestro suelo; jefe de un ejército disciplinado y valerosísimo; esperanza de aquellos que han perdido la fe de vivir con el reposo de los pueblos civilizados y libres entre el oleaje de nuestras continuas revoluciones. Y lo decimos muy claro, lo decimos muy alto; en virtud de estas patrióticas consideraciones nuestra política ha tendido, aunque tímidamente, a guardar la dirección del Gobierno en lo posible a los propagadores de la República, pero agrupando en torno de la República a todos los elementos liberales y democráticos para oponer esta débil unidad a la formidable unidad del absolutismo.

Pero no basta para proseguir y terminar la guerra con los medios políticos; se necesitan al mismo tiempo los medios militares. Mucho se ha declamado contra el ejército; pero a medida que se avanza en la experiencia de la vida, se ve mas clara la necesidad imprescindible que tienen los pueblos del ejército.

Mucho se ha extrañado la inmensa importancia dada a la profesión militar; pero cuando se medita que en medio del egoísmo general representa el ejército la abnegación de sí mismo, y la sujeción a las leyes rigurosas, en las cuales se anula toda personalidad, llevando este grande y continuo sacrificio hasta inmolarse su vida propia por la vida y el reposo de los demás, se comprende y se comparte el orgullo con que han mirado todos los pueblos cultos las glorias de sus ejércitos.

Algunos pasos ha dado este Gobierno en el camino de afianzar el ejército: primero, la rehabilitación de la Ordenanza; segundo, el restablecimiento de la disciplina; tercero, la reinstalación de la artillería; cuarto, la distribución de los mandos entre generales de todos los partidos, lo cual da al ejército un carácter verdaderamente nacional. Reclutarlo, reunirlo, establecerlo, equiparlo, armarlo, restaurar la disciplina, vigorizar la ordenanza, hacerlo tan rápido para ahogar en su germen el mal, como sufrido para sostener en su rudeza la guerra, ha sido obra de cortos días y de argos resultados.

La verdad es que por la República el ejército ha combatido en Barbarrin, en Monte-Jurra y Belavietti, en Estella, en Berga y Monreal; por la República el ejército, antes indisciplinado, de Cataluña ha hecho en todas partes prodigios de heroísmo; por la República ha empapado en sangre las montañas y las llanuras de Arés y Bocarrente; por la República ha engendrado en su fecundo seno nuevos héroes, y ha tenido en sus gloriosos anales nuevos mártires. Si la guerra civil ha de proseguir con vigor y ha de acabar con éxito, precisa que inmediatamente autoricen las Cortes a llamamiento de nuevas reservas que eigan sobre el Centro, sobre el Norte, sobre Cataluña, y contrasten la pujanza de los absolutistas.

El pueblo armado ha contribuido también a sostener la causa de la libertad. Desvaneciéndose los dolores generados en el pueblo en todas partes corrió a defender nuestros

derechos, a salvar nuestras queridas instituciones. Así el Gobierno se ha apresurado, en virtud de la autorización que le concedisteis, a formar una milicia en la cual tomen parte todos los ciudadanos. De esta suerte, los españoles, sin excepción alguna, contribuirán a la defensa nacional, y equilibrarán sus fuerzas: que no hemos salido de la tiranía de los reyes para entrar en la tiranía de los partidos.

Los que se quejan de la decadencia del espíritu público; los que creen al pueblo indiferente entre el absolutismo y la República, pueden recordar los voluntarios de Mora de Ebro, gastando hasta el último cartucho sin perder la última esperanza; los voluntarios de Bilbao aguijoneados de la misma decisión que sus padres; los voluntarios de Olot, de Puigcerdá, de Barberá, de Tolosa, de innumerables pueblos; los voluntarios de Tortellá, que después de haber perdido sus casas y sus bienes se consolaban con haber conservado en la desnudez y en el hambre su libertad y su República.

A pesar de tanto esfuerzo material hubiera sido imposible sostener la guerra sin grandes y extraordinarios recursos. Conocida la penuria del Tesoro, os maravillará que hayamos podido ocurrir a los onerosísimos gastos de la guerra que han subido a 400 millones de reales en este último interregno parlamentario. Es preciso, es urgente arreglar nuestra Deuda y aumentar nuestros disminuidos ingresos si hemos de salvar la Hacienda y restablecer la paz.

Pero no basta con obras de consolidación; se necesitan obras de progreso; no basta con atender a la conservación de nuestras instituciones; se necesitan mejorarlas y reformarlas; que no somos un Gobierno exclusivo como los antiguos; somos y debemos ser un Gobierno de estabilidad y de progreso a un tiempo. Y las reformas que mas urgen son establecimiento inmediato de la instrucción primaria obligatoria y gratuita, pagandola por el presupuesto general de la Nación a fin de evitar la miseria de los maestros de escuelas, mal y tarde retribuidos por regla general en los ayuntamientos; separación de la Iglesia y del Estado para que a un tiempo la conciencia consagre todos sus derechos, y el Gobierno tome el carácter imparcial que entre todos los cultos le imponen nuestras libertades; abolición de toda corvea, de toda servidumbre, de toda esclavitud, para que solo haya hombres libres en el seno de nuestra República, lo mismo aqueude que allende los mares.

Si obedeciendo al doble movimiento de conservación y de progreso que impulsa a las sociedades modernas entráis en una política mesurada y conseguís un Gobierno estable, será reconocida por Europa nuestra República. Ninguna nación, ningún Gobierno tiene ya hoy antipatías invencibles a la forma republicana como sucedía a fines del pasado siglo. Todos quieren a una que se establezca aquí un Gobierno que dé verdaderas garantías al orden público y a los cuantiosos intereses que para el comercio universal entraña nuestro rico suelo.

Una grave, gravísima cuestión internacional surgió en este critico periodo con motivo del apresamiento del *Virginius*. El Gobierno os presentará el protocolo de este asunto, y en él podréis ver si ha sido feliz evitando una guerra más a nuestra patria y sosteniendo los principios de derecho internacional sobre que descansan las relaciones de las sociedades humanas entre sí. Con motivo de este suceso hemos recibido nuevas pruebas de la amistad de muchos Gobiernos, y nos hemos persuadido una vez más, al imponer a nuestra grande Antilla un tratado, que repugnaba a su susceptibilidad nacional, que el nombre de España es allí tan sólido y tan duradero como el mismo suelo de la Isla.

No hemos descuidado ni desatendido ninguno de los derechos de nuestra patria, y por eso en la cuestión de las Sedes vacantes hemos eruido velar por prerrogativas antiguas y tradicionales, a las que solo vosotros, representantes del pueblo, podréis legítimamente renunciar.

Nuestra situación, grave bajo varios aspectos, se ha mejorado bajo otros. El orden se halla más asegurado, el respeto a la autoridad más exigido arriba y más observado abajo. La fuerza pública ha recobrado su disciplina y subordinación. Los motines diarios han cesado por completo. Ya nadie se atreve a despojar de sus armas al ejército, ni el ejército las arroja para entregarse a la orgía del desorden. Los ayuntamientos no se declaran independientes del Poder central, ni erigen esas dictaduras locales que recordaban los peores días de la Edad Media. Las diputaciones provinciales no se atreven a convertirse en jefes de la fuerza pública. El orden y la autoridad tienen sólidos fundamentos que siéndolo de la República, lo son también de la democracia y de la libertad.

Es necesario cerrar para siempre, definitivamente, así la era de los motines populares, como la era de los pronunciamientos militares. Es necesario que el pueblo sepa que todo cuanto en justicia le corresponde puede esperararlo del sufragio universal, y que de las barricadas y de los tumultos so-

lo puede esperar su ruina y su deshonra. Es necesario que el ejército sepa que ha sido formado, organizado, armado para obedecer la legalidad, sea cual fuere; para obedecer a las Cortes, dispongan lo que quieran; para ser el brazo de las leyes. Los hombres públicos debían todos decir, así a los motines populares como a las sediciones militares: si triunfáis, aunque invoquéis mi nombre, aunque os cubrais con mi bandera, tenedlo entendido, nos encontraremos en los vencidos; que a una victoria por osos medios preferimos la proscripción y la muerte.

Afortunadamente es universal la convicción de que la República abraza toda la vida, de que es autoridad y libertad, derecho y deber, orden y democracia, reposo y movimiento, estabilidad y progreso, la más compleja y la más flexible de todas las formas políticas; inspirada en la razón, y capaz de amoldarse a todas las circunstancias históricas; término seguro de las revoluciones, y puerto de las mas generosas esperanzas.

También es universal la creencia de que la restauración monárquica solo traería en pos de si una serie de convulsiones inabarcables, porque nadie puede someter generaciones educadas en la libertad y en la democracia al yugo que han visto roto y deshecho a sus plantas.

Si las desgracias de una doble guerra ha exigido la suspensión de algunos derechos, el eclipse de alguna libertad en el seno de la República, decaída en su movimiento pacífico, y veréis con qué prontitud y con qué solidez recobrará su propia naturaleza.

Lo necesario, lo urgente es crearla estable en las bases del asentimiento universal, llamar con eficacia a todos los partidos liberales a su seno, desposeerse del egoísmo que acompaña al poder para tomar la expansión infinita que ha menester la democracia; atraerle todas las clases, demostrando a unas que en ella el progreso es seguro, aunque pacífico, y a otras que en ella la necesidad de la conservación se impone con la mas incontrastable de las fuerzas, con las fuerzas de toda la sociedad.

Proponiéndose una conducta de conciliación y de paz, que aplaque los ánimos y no los encoque, que sea a un tiempo la libertad y la autoridad, señores diputados, podréis apelar de las injusticias presentes a la justicia definitiva, y cuando haya pasado el periodo de lucha y de peligro, encerrados en el olvido del hogar, mereciendo a vuestra conciencia y esperando de la historia el título de propagadores, fundadores y conservadores de la República de España.

La causa que tuvo el Sr. Santamaria para retirar la proposición de «no ha lugar a deliberar» fue la amenaza del Sr. Castelar de presentar la dimisión del Ministerio en el momento en que aquella quedase aprobada, pues no hallándose prevenidos para este caso, no querían tampoco cargar con la responsabilidad de que el país se quedase huérfano de Gobierno.

El objeto no era otro sino el de ganar tiempo, a fin de tener preparado un Ministerio que sustituyese inmediatamente al del Sr. Castelar, en el momento de presentar éste la dimisión.

Con este motivo se decía que esperarían una ocasión más propicia para dar la batalla al Gobierno.

Este era el estado de la política anoche poco antes de las siete.

Entre las varias combinaciones ministeriales que circulaban ayer en el salón de conferencias, era una la siguiente:

Presidencia y Guerra, Socías.  
Gobernación, Ocon.  
Gracia y Justicia, Torres (D. Angel).  
Hacienda, Tatu.  
Fomento, Fantoni.  
Marina, Anrich.  
Estado, Corchado.  
Ultramar, Sorni.

Segun noticias de Cartagena, parece que hay motivos fundados para creer que el incendio de la fragata *Tetuan*, ha sido intencional.

Hasta ahora no se han recibido más detalles.

Siempre se ha de distinguir el señor Orense (padre) por sus arranques escéntricos.

A dicho señor se le atribuye el grito de ¡Viva la República federal! que se oyó en la sesión de ayer al terminarse la lectura del acta.



## GUERRA CIVIL.

## Diario Español.

«De las noticias del día, las que más interés ofrecen son las del Norte. Según los telegramas del general Moriones que continúa en Castro-Urdiales, el grueso del ejército carlista tiene su cuartel general en Somorrostro y pueblos inmediatos, y está ocupando posiciones ventajosas para el caso de que nuestro ejército quiera librar una batalla.

Si los carlistas han cortado, según se dice, todas las alcantarillas hasta cerca de Castro-Urdiales, han llenado de zanjas la carretera, y todas las posiciones dominantes las han tomado, construyendo trincheras y parapetos, las tropas liberales han de verse muy embarazadas en sus movimientos estratégicos, y sobre todo, muy molestadas por el fuego que les hagan los carlistas desde sus posiciones fortificadas apenas salgan al encuentro de sus enemigos.

No diremos que sea impericia ni imprevisión del general Moriones, pero lo cierto es, que siempre que en el Norte se prepara una batalla, los carlistas ocupan las posiciones más ventajosas.

En cuanto al número de estos, parece que ha de ser muy superior al de las tropas del general Moriones. Calculando que cada uno de los batallones carlistas tenga fuerza de 800 hombres (cifra no exagerada) los 22 batallones que habla el parte oficial, arrojan un total de 17.600 hombres, aparte de la caballería y de la gente que tengan destinada al servicio de los cañones; de manera, que próximamente puede calcularse en 20.000 el número de los enemigos que frente a sí tiene el ejército liberal, y ocupando además las posiciones más ventajosas.

En esta situación no sabemos si el general Moriones se resolverá a atacar a los carlistas antes de que se le unan nuevas fuerzas, pero de cualquier modo el aspecto que presenta la guerra en aquel país no tiene para nosotros nada halagüeño.

Según telegrama del gobernador de Logroño recibido hoy a la una y cinco de la madrugada, ayer llegaron tres ó cuatro batallones carlistas y con alguna artillería a la Guardia, cuya noticia ha producido bastante alarma en aquella población, acordándose, a fin de calmarla, doblar la guardia.

El alcalde de Villamediana ha oficiado al referido gobernador, que ha visto 16 hombres con boinas que se dirigen a Murillo, á cuyo efecto ha telegrafado á los voluntarios de Alcanadre, que, en combinación con fuerzas de dicho pueblo, han salido en su persecución.

Según noticia adquirida en el ministerio de la Gobernación, la facción que robó la estación de Quintana y destruyó el telégrafo, ha sido decretada completamente el 20 en Madrid (Burgos) por la fuerza de la guardia civil que opera en la provincia de Palencia, causando los tres heridos graves, siete prisioneros, entre ellos el cabecilla Victoriano de Pedro, dos caballos muertos y cogiéndoles ocho caballos y una cantidad de armas y efectos de guerra. Por parte de la tropa, solo ha habido un sargento de caballería herido en una mano.

## Esperanza.

«No se han recibido los correos de Cataluña, Aragón, Norte y extranjero.

## El Porvenir.

«El ejército que manda el general Moriones, después de la batalla de Velabeta, donde probó por centésima vez su valor heroico, repuso el día 23 el río por un puente de barcas; y embarcándose el 24 en San Sebastián y en Pasajes en varios vapores mercantes y de guerra; arribó á las playas de Santona y Laredo los días 26 y 27, avanzando la brigada de vanguardia hasta Castro-Urdiales.

Sabedores los carlistas por sus espías de este movimiento, y dejando las posiciones que ocupaban cerca de Tolosa, donde se libraron los sangrientos combates últimos, llegaron prontamente á Bilbao á reforzar las fuerzas de Velasco, el cual, aprovechándose de la ausencia de los buques de guerra, ocupados en escoltar á nuestro ejército, logró interceptar la vía mas arriba de Portugalete, y por este medio aisló dicha población de Bilbao, que á su vez, se encuentra incomunicada, sin que puedan pasar por la vía buques algunos mercantes ó de guerra.

De esta manera fué como los carlistas se aumentaron hasta 20.000 hombres, y escaionados desde Somorrostro hasta Arrigorriaga; defendiendo una serie de posiciones formidables, que únicamente podrán tomarse con mucha gente y á costa de grandes esfuerzos y pérdidas sangrientas.

## Imparcial.

«Anteayer pasaron por frente á Castro-Urdiales, con dirección á Sopuerta, algunos batallones carlistas. Estos, cuyo número se calcula en unos 40.000 hombres, parecen decididos á defender los pasos que pueden llevar al ejército á Bilbao.

## Iberia.

«Las noticias que acerca de la insurrección carlista y cantonal podemos ofrecer á nuestros lectores, son por demás desconsoladoras.

El general no ha avanzado un paso de Castro-Urdiales, á la vista de cuyo punto siguen las avanzadas carlistas, según confiesa la Gaceta de ayer. Las facciones se han concentrado hacia Castrejana, sin duda con objeto de cerrar al ejército el camino de las Encartaciones.

Los alaveses y guipuzcoanos que se hallaban frente á San Sebastián y Guetaria, se han corrido hacia Bilbao, guiados por el mismo Carlos VII, según dice un periódico; y si esto fuera así, claro se ve que la situación de Bilbao puede llegar á ser tan crítica como embarazosa es ya la del ejército. Moriones cuenta desde el 28 con la artillería que desembarcó procedente de Guetaria; cuenta además con la columna mandada por el segundo cabo del distrito de Burgos, que operaba en la provincia de Santander, y que días antes de desembarcar el ejército en Santona, se dirigió al valle de Lonsa para incorporarse, movimiento que

no fué comprendido hasta que se efectuó el desembarco. Sin embargo, el general Moriones no cuenta con fuerzas bastantes para desalojar á los facciosos de sus posiciones y levantar el sitio de Bilbao, pues toma se halla en San Sebastián, teniendo repartidas sus fuerzas entre Hernani, Renieria y aquella capital.

¿Qué es entre tanto de Bilbao? Ya lo hemos indicado. La invicta villa se halla estrechada por las facciones: interceptada la vía con cables, cadenas y toda clase de obstáculos, los buques no pueden aproximarse á ella, y aun sin eso, correrían gran peligro por el fuego de los cañones que los carlistas han establecido en las alturas y que juegan sobre Portugal.

## Pueblo.

«El general Moriones ha dispuesto que una fuerte columna se establezca en Guetaria para proteger el puente y la línea telegráfica.

«La facción Marco, compuesta de unos 2.700 hombres, está distribuida: dos batallones en Cantavieja, uno en Mirambeli y unos 150 caballos en malasimas condiciones en Fontanete. No todos los hombres que componen esta facción van armados, pues solo cuentan 800 fusiles de diversos sistemas é igual número de escopetas.

## Igualdad.

«El cabecilla Rosas con su gente estaba ayer tarde cerca de Canseco, Asturias.

## Porvenir.

«El correo de Teruel no empalmó ayer en Sigüenza con el de Aragón, á causa, según se cree, de haber sido detenido por alguna partida carlista.

«Anteayer entró en Balmaseda una fuerza de caballería carlista que se asegura estaba mandada por los Hierros.

«Se ha confirmado oficialmente la entrada de la facción Santos en Chelva.

«Las facciones Valls y Panera se encontraban anteayer en Calacete, Ornes, Hosto y Gandesa.

En las primeras horas de la sesión de ayer, después de leído el mensaje del Sr. Castelar, estuvieron reunidos en la Presidencia con el Sr. Salmeron, los señores Fernando Gonzalez, Benitez de Lugo, Labra, Palanca y otros varios, sin que consiguieran ponerse de acuerdo.

La opinion más generalizada entre todos los diputados, sin distinción de partidos, es la de no votar otro interregno parlamentario, en el caso de que lo pidiese bien el Gabinete presidido por Castelar, ó el que en sustitución de éste pudiera formarse.

Estamos conformes, pues por lo visto, con la Cámara abierta ó cerrada, no adelantamos gran cosa.

Poca confianza deben inspirarle al Sr. Castelar su situación de ayer, cuando mandó retirar de la Presidencia todos los papeles y otros efectos que le pertenecían, con ánimo de no volver á ella, en el caso de que fuese derrotado en las Cortes, el Ministerio que preside.

El Sr. Rubau Donadon ya ha principiado á hacer uso de su buena forma parlamentaria.

Ayer al leer el Sr. Castelar el mensaje, cuando haciendo referencia á la guerra, dijo que el ejército de la República había derramado su sangre en los montes de Cataluña, el ciceroni de Figueras se levantó y con voz estentórea gritó: «Nunca».

Esto, que en plena Asamblea, es una falta política, históricamente es una verdad.

¿Sabe el soldado hoy por quien pelea?

Según El Porvenir, nuevo diario alfonsoino que ha aparecido en el estado de la prensa, el Sr. Estévez salió ayer de madrugada rápidamente de Madrid, sin que se sepa hacia donde se dirige.

Cinco ayer mucho á los curiosos el que el Sr. Olave asistiese á la Asamblea, rigidamente vestido de uniforme.

El Sr. Castelar ha manifestado á sus amigos, que ni la insurrección carlista ni la cantonal, se pueden vencer, interin las actuales Cortes no sean disueltas.

Ha chocado mucho que ni en la Memoria leída en las Cortes por el Sr. Mañonave, ni en la leída por el Sr. Castelar, se use de la palabra federal. Solo el nombre de República es el que ha figurado, y esto de una manera débil: casi forzada.

El Sr. Castelar va decayendo ya notablemente en los ánimos de los que antes le aplaudían.

Ayer no hubo ni bravos, ni pal-

mas, ni vivas: hasta las señoras permanecieron calladas en las tribunas, como las antiguas sibilas, ó como si asistiesen á un funeral.

Y en efecto, ayer Castelar, como Tunorio, presenció su entierro políticamente hablando.

La República gasta los hombres con mucha facilidad.

Anoche á primera hora corrieron noticias de próximos trastornos que habian de tener lugar en esta capital antes de que se votase la proposición del Sr. Olías.

Se habló de la actitud resuelta de cierto militar de alta importancia, el cual se halla decidido á promover uno de esos conflictos tan comunes en este país.

Además se dieron ciertos detalles que no decimos, por razones facilísimas de comprender.

## Dice La Igualdad.

«Si nuestros informes no son equivocados, parece que hay ciertos demagogos de procedencia conservadora, cuyos nombres hasta se citaban anoche, aunque los reservamos, que, decididos á provocar conflictos con motivo de la repartura de la Asamblea, trabajan por reunir hoy en los alrededores del palacio de la Representación nacional grupos de supuestos federales, provistos de sus correspondientes gorro frigio, que ejerzan presión sobre las resoluciones de la Cámara y alarmen á las gentes que se llaman de orden».

A esto solo tenemos que añadir que, según noticias más recientes, muchos de esos federales tienen ya formado Ministerio.

## CORTES CONSTITUYENTES.

Sesión del día 2 de Enero de 1874.

A las tres y cuarto se abrió la sesión con gran concurrencia de diputados, hallándose presentes todos los ministros.

Las tribunas estaban materialmente atestadas de gente, contándose gran número de señoras. Un señor secretario leyó el acta de la última sesión.

Un señor diputado se levantó y dió un grito de viva la República federal que fué contestado por todos los diputados de la izquierda que se pusieron de pie.

El centro y la derecha permanecieron en silencio.

El señor Presidente (Salmeron) explica las resoluciones que la mesa ha creído conveniente tomar acerca de los diputados que han aceptado puestos oficiales, y que, en su opinion, han perdido el carácter de diputados.

Con este motivo hace una larga reseña de lo que ha hecho la Comisión permanente durante el interregno parlamentario.

Recomienda luego á los diputados la prudencia y moderación que debe reinar en sus discusiones, y les recuerda que ellos son el único poder legal del Estado.

Después se dió cuenta del despacho ordinario.

El señor ministro de la Gobernación subió á la tribuna, y leyó un proyecto de ley estableciendo jurados para declarar la utilidad ó inutilidad de los mozos que deben ingresar en la reserva.

Abarca el mismo proyecto todo lo relativo á la ciencia del servicio de las armas, y á la manera de llevar á cabo los reconocimientos.

En seguida leyó otro proyecto de ley, disponiendo se movilizasen todos los mozos adscritos en la reserva del presente año.

El señor Presidente del Consejo de ministros pidió luego la venia de la Asamblea para leer el mensaje que ha redactado el Gobierno, dando cuenta á las Cortes de sus actos durante el interregno parlamentario.

Habiéndosele concedido la palabra al señor Castelar subió á la tribuna y leyó el mensaje que insertamos en otro lugar.

Se anunció que se imprimiría y repartiría una Memoria del señor ministro de Hacienda poniendo en conocimiento de las Cortes el uso que ha hecho de varias autorizaciones que le concedieron las mismas.

Se dió cuenta de la siguiente proposición:

«Pedimos á las Cortes Constituyentes se sirvan declarar que han oído con grata satisfacción el mensaje leído á las mismas por el Presidente del Poder ejecutivo, y que acuerdan un voto de gracias al Gobierno por el celo, inteligencia y elevado patriotismo que ha desplegado durante el interregno parlamentario, en uso de las autorizaciones concedidas por la Cámara, para salvar la libertad, asegurar el orden y consolidar la República.

Palacio de las Cortes 2 de Enero de 1874. J. Martín de Olías.—Modesto Martínez Pacheco.—Miguel Morayta.—Bartolomé Plá.—Domingo Puigoriol.—Francisco de Paula Canalejas.»

En su apoyo dijo

El Sr. Olías: El debate solemne en que vamos á entrar, y la grave situación política en que nos hallamos, no obligan á ser breve al apoyar la proposición que con otros señores diputados he tenido el honor de presentar, y que espero será aprobada; porque si no lo ha sido ya en reuniones previas de la mayoría, ni ha recaído sobre ella ninguna votación anterior, en cambio es indudable que cuantos reconozcan que la República debe ser ordenada, y que en primer término es preciso atender á la pacificación de España, se apresurarán á darle su voto.

Así lo espero confiadamente, pues no dudo que la izquierda, como la derecha, como el centro y como el Gobierno mismo, aceptarán una discusión amplia, libre y razonada de todos los actos del Gobierno durante

el interregno parlamentario, á fin de que el Gobierno quede completamente justificado, ó abandone su puesto en caso contrario.

Prevía la correspondiente pregunta, fué tomada en consideración.

Se dió cuenta de esta otra.

«Los diputados que suscriben ruegan á las Cortes Constituyentes se sirvan acordar que no se haga á deliberar sobre la proposición de confianza al Gobierno, que en este momento se discute.

Palacio de las Cortes 2 de Enero de 1874. —Ricardo Bartolomé y Santamaría.—José Fantony y Solís.»

En su apoyo dijo

El Sr. Bartolomé y Santamaría: No crea que este debate pudiera provocarse, por medio de una proposición de confianza tan amplia como la que acaba de presentar el Sr. Olías; y lo crea tanto menos, cuanto que, según es público y notorio, á este voto de confianza no ha podido llegarse sin el concurso de una exigua fracción de la que fué mayoría. Pensaba yo que se promovería este debate por medio de un voto de censura, pero nunca por una proposición de confianza. Por esto tengo el sentimiento de rogárselo que no acepte la proposición del Sr. Olías, y que, por el contrario, tome en consideración la de no «hacer lugar á deliberar», que es la que corresponde para los actos que no están conformes con la mayoría de una Cámara deliberante.

El Sr. Presidente del Poder ejecutivo (Castelar): Señores diputados, la Cámara extraordinaria, indudablemente la declaración que voy á hacer, si nos encontráramos en circunstancias normales y ordenadas, sería esta declaración quizás antiparlamentaria; pero como nos encontramos en circunstancias anormales y supremas, y lo necesario, lo urgente, lo apremiante es que la nación no se encuentre ni un minuto huérfana de Gobierno, el que en el momento en que la existencia del Gobierno está completamente en tela de juicio y amenazado de muerte segura y próxima, el Gobierno no puede responder con la misma fuerza y con la misma autoridad que ha respondido hasta aquí del orden público; por consiguiente, se necesita que inmediatamente le sustituya con otro Gobierno; lo exige el orden público; lo exige la patria; lo exige vuestra responsabilidad; lo exige, sobre todo, nuestra autoridad comprometida.

Nosotros no nos oponemos á la discusión. Si el Gobierno es apoyado y sostenido por la Cámara, la discusión podrá continuar en esta ó en otra forma; si el Gobierno es derrotado, los ministros diputados se comprometen á estar aquí todo el tiempo que os parezca conveniente, para dar cuenta de su conducta. Pero lo que el Gobierno no puede, no quiere ni debe, es encontrarse en esta situación anormal y extraordinaria; y como no debe, no quiere y no puede, yo declaro que inmediatamente que sea tomada en consideración la proposición del Sr. Santamaría, el Gobierno depositará sobre esa mesa su dimisión. Este el encargo que tengo el deber de hacer. (Muy bien.—Varios señores diputados: A votar, á votar.)

El Sr. Bartolomé y Santamaría: Nunca como hoy se ha hecho una declaración tan grave en una Cámara.

Pendiente el Gobierno de un voto de censura, dice que no responde del orden público interin se discute su conducta. (Rumores.) El Sr. Presidente: Sr. diputado, no propiamente S. S. discutiendo sobre ese tema. El señor Presidente del Poder ejecutivo no puede desconocer cuál es su deber, así como las Cortes Constituyentes saben también cuál es la altura de su misión, y el imperio, la autoridad que sobre este Gobierno tienen. (Varios señores diputados: Bien, bien.) Habiendo ó no ese Gobierno presentado su dimisión, mientras no haya otro emanado de esta Asamblea que le sustituya; tiene el deber indeclinable de responder del orden público.

Y el señor Presidente del Poder ejecutivo sabe perfectamente cuál es el alcance de su deber, y en la integridad de su conciencia, en la firmeza y lealtad de su carácter, no puede faltar á ninguno de sus deberes.

El Sr. Bartolomé y Santamaría: Renuncio el uso de la palabra.

El señor Presidente del Poder ejecutivo (Castelar): Necesito aclarar las palabras que he dicho.

Yo respondo del orden público mientras sea Gobierno, porque he hecho todos los esfuerzos imaginables para conservarlo, y lo he conseguido. Pero es preciso que pronto, muy pronto, resuelva la Cámara, para que aquí haya otro Gobierno que con más autoridad moral que éste responda del orden.

En cuanto á deberes, no hay que recordárselo al Presidente del Poder ejecutivo. (Varios señores diputados: Bien, bien.)

Pero, señores diputados, insisto en que desde el momento en que se tome en consideración la proposición del Sr. Santamaría, el Gobierno presentará su renuncia.

Leída de nuevo la proposición, se pidió por suficiente número de señores diputados que la votación fuera nominal.

El Sr. Bartolomé y Santamaría: Por razones que la Cámara comprenderá fácilmente y á ruego de mis amigos, retiro la proposición.

(Vivas reclamaciones en la derecha.—Varios señores diputados: A votar, á votar.)

El señor Presidente: Orden, señores diputados. Queda, pues, retirada la proposición del Sr. Santamaría.

El Sr. Castañeda: Yo sostengo la proposición del Sr. Santamaría.

El Sr. Salvany: Yo también la sostengo. El señor Presidente: Está retirada. (Fuertes rumores y reclamaciones en algunos bancos.)

Orden, orden, señores diputados. Se abrió discusión sobre la proposición del

Sr. Olías. El Sr. Corchado tiene la palabra en contra.

El Sr. Corchado, señores diputados, audacia se necesita para terciar en un debate del cual está pendiente la suerte de la libertad, de la República, de la federación y de la democracia; y mucho más si se considera que estamos bajo el peso de la grave amenaza dirigida por el señor Presidente del Poder ejecutivo, de abandonar la gobernación del Estado, desde el momento en que se tomara en consideración el voto de censura.

Esto, señores, no se ha dicho en ningún Parlamento. ¿Es que teme su señoría salir mal librado del este combate? Esta Asamblea no puede dar votos de confianza sino á los Gobiernos que practiquen los principios democráticos; y como el Gabinete que ocupa ese banco está completamente fuera del credo democrático, nosotros debemos procurar por todos los medios parlamentarios que desaparezca de su sitio.

Todos recordáis, los magníficos discursos del diputado de oposición D. Emilio Castelar contra la pena de muerte; pues bien, al llegar al poder, lo primero que juzgó indispensable para gobernar fué aplicarla.

Todos recordáis, las palabras del señor Castelar contra las quintas, contra la contribución de sangre. Pues bien; acudiendo á subterfugios y rodeos, las quintas han venido á establecerse de una manera deplorable, agravándose el mal con revisiones que no se habían visto en país alguno, y pretendiéndose formar un ejército de liados, y cuando esto se hace, viene el desprestigio en que el Sr. Castelar ha caído, ante la opinion pública.

No han sido las corporaciones populares, mas afortunadas, con este Gobierno; los ayuntamientos y las diputaciones provinciales han sido constantemente perseguidas desde el advenimiento al poder del señor Castelar; aquí mismo, en Madrid, se ha destituido al ayuntamiento, sin que este Gobierno que se llama democrático se haya dignado dar á conocer al pueblo los motivos de semejante destitución.

Y lo que digo de las corporaciones populares, digo también de la milicia ciudadana, de esa institución tan ensalzada por el señor Castelar en otro tiempo.

Viniendo ahora á la cuestión de las relaciones de la Iglesia con el Estado, este Gobierno no ha vacilado en entrar en pactos con la Santa Sede sobre asuntos que ni los mismos partidos conservadores se habrían atrevido á tocar; y lo que es más el Sr. Castelar, como los antiguos monarcas, ha propuesto obispos y arzobispos á la preconización de la Santa Sede.

Y no vale tampoco decir que los individuos elegidos son personas en cuyas ideas liberales pueda tenerse confianza; así lo hemos visto en los adversarios declarados de todo lo que tenga color de democracia.

Tampoco ha hecho nada el Sr. Castelar porque sea abolida la esclavitud en todos los dominios de España; sino que, á dar crédito á ciertos rumores, ya estaba su señoría dispuesto á aceptar una ley de abolición que ciertamente no tiene nada de radical ni de democrática.

El Sr. Castelar podía procurar que vinieran á la República todos los partidos liberales; para lo que no tiene derecho es para arrastrar la República á los pies de sus enemigos; y hasta para cerciorarse de que su señoría ha dado ese paso, observar solamente las ideas políticas de las personas á quienes S. S. ha entregado los mandos militares, dignísimas todas como particulares, pero muy sospechosas tratándose de sus afecciones por la República.

Si en este período se ha mantenido el orden, se debe á la cordura del pueblo.

Voy á concluir rogando á los señores diputados que no voten la proposición de gracias; así se salvará la dignidad y la honra del partido republicano.

Yo creo que la proposición del Sr. Olías ha de obtener mayoría, porque no puedo creer que el centro parlamentario se decida á arrancar ni uno solo de sus individuos á esta mayoría.

Y voy ahora á contestar concretamente al discurso del Sr. Corchado.

Una de las bases de su argumentación ha sido el ataque dirigido al Sr. Castelar por la aplicación de la pena de muerte.

Respondiendo la Cámara á las exigencias del país, pidió la aplicación de la pena de muerte; y el Sr. Castelar, en virtud de este voto, se decidió á aplicarla.

Lo mismo sucede con las reservas, no con las quintas, como ha dicho S. S.

Para probar al Sr. Corchado lo justificada que ha sido la conducta del señor ministro de la Gobernación con la prensa, voy á leer algunos párrafos de periódicos que primero han sido apercibidos, después multados y ultimamente suprimidos. (Leyó.)

ahora digame el señor Corchado si es posible tolerar esto.

Y vengo ahora á la separación de la Iglesia y el Estado. El Sr. Castelar ha hecho uso de las prerrogativas que tiene la Presidencia del Poder ejecutivo, y yo entiendo que si de esta manera ha logrado el señor Castelar nombrar prelados que no sean tan hostiles como la generalidad de ellos al espíritu del siglo y á las ideas democráticas, más bien es digno de elogio que de censura.

Ha condenado también S. S. la política que llama de atracción, y el Sr. Castelar, cuando se trató de la suspensión de sesiones, dijo bien claro que su política era de atracción, y las Cortes aprobaron esta política.

Yo pregunto al Sr. Corchado y á los individuos del centro de la Cámara: si el Gobierno del Sr. Castelar no tuviera el número de votos suficiente para continuar en el poder, ¿por quien sería reemplazado?

No comprendo, por tanto, que se dé un voto de censura al Sr. Castelar, y haga un llamamiento á todos los señores diputados para que, inspirándose en un gran sentimiento de patriotismo, den su voto á esta proposición.

El Sr. Corchado: La Asamblea invistió al Sr. Castelar de ciertos poderes, porque tenía plena confianza en él, dados sus antecedentes y compromisos; pero el Sr. Castelar ha abusado de estos poderes, y la Asamblea



blea puede retirarle su confianza sin ser inconsecuente.

El Sr. Montalvo: sin duda el Sr. Corchado debe estar conforme con mis argumentos, porque nada he dicho acerca de ellos.

Ya he manifestado antes que si el señor Corchado ha aplicado la pena de muerte, y si el Sr. Montalvo ha perseguido a la prensa, ha sido en virtud de las autorizaciones dadas por la Cámara.

El Sr. Corchado: Conste, pues, que no estoy conforme con S. S. ni en un punto siquiera de lo que ha tratado.

El Sr. Benítez de Lugo: Señores diputados, yo creo que el Poder ejecutivo es exclusivamente el causante de todos los males que afligen al país, y por eso voy a combatirle.

En la última sesión que celebraron estas Cortes, el Sr. Corchado hizo ver a la mayoría la necesidad de una suspensión de sesiones, y decía que la necesitaba porque era preciso caer como una avalancha sobre los carlistas. Yo, señores, he visto que más bien han caído los carlistas como avalancha sobre nosotros.

El Gobierno sabe que el país le es contrario, y por eso necesita tener en las poblaciones grandes guararniciones que debían estar combatiendo a los carlistas.

Nosotros votamos la ley de milicia de 1820, y hemos visto con asombro que esa ley ha sido de tal manera reformada, que apenas tiene hoy alguna palabra de la antigua.

Tenemos, pues, que este Ministerio marcha a la reacción, y una prueba de ello la tenemos en que el Sr. Montalvo pedía los votos de todos los republicanos de la Cámara, pero no pedía los votos de los conservadores, porque S. S. tiene la seguridad de tenerlos.

Voy a decir algo sobre otro punto, y lo hago como presidente de la Comisión de Presupuestos.

La Cámara votó en la ley de presupuestos una reforma importante. Dijo que los haberes pasivos no podían exceder de 46 mil reales, lo que es una gran mejora.

Y con poco respeto a la Cámara, aquella ley vino a bajo.

El Sr. Corchado no ha hablado en favor del catolicismo; pero recordando aquello de que obras son amores y no buenas razones, ha ejecutado actos.

¿Quién es el Sr. Corchado para conocer el celo religioso de los obispos nombrados? ¿Qué medios ha tenido el Sr. Corchado para conocer ese celo religioso?

Os he expuesto las razones que tengo para combatir al Ministerio del Sr. Corchado, si queréis que sea una inmoralidad política; si queréis que los ministerios aprendan que están ahí para cumplir las leyes y no para barrenarlas; si queréis que el país haga un esfuerzo para vencer a los carlistas, votad contra ese Gobierno.

El Sr. Romero Robledo usó de la palabra y dijo que el Sr. Benítez de Lugo, para hacer un cargo al Ministerio que hasta ahora preside el Sr. Corchado, decía: ¿por qué el señor Montalvo no ha pedido sus votos al Sr. Romero Robledo ni al Sr. Estéban Collantes?

El Sr. Pi jamás me pidió mi voto, y yo voté por el Ministerio del Sr. Pi. El Sr. Salmerón jamás me pidió mi voto, y nunca, sin embargo, emité un voto hostil al Ministerio del Sr. Salmerón.

Pues bien: lo mismo haré con el Ministerio del Sr. Corchado; yo mismo haré mis amigos, porque nosotros queremos orden y seguridad para propagar legal y pacíficamente nuestras ideas: así es que no debe sorprender a nadie nuestro apoyo.

Usó después de la palabra en apoyo del Gabinete perdidido por el Sr. Corchado y diciendo entre otras cosas, que este Gobierno creía los medios de Gobierno necesarios para combatir la demagogia y el absolutismo y hacer orden y sociedad.

Añadió que los intransigentes y los socialistas serían los únicos responsables de una reacción en España, contra la que tanto clamaban.

Después de tercer en el debate para alusiones los Sres. Rubau y Estéban Collantes, consumió el segundo turno en pro el señor Gomez Sigura.

Siendo pasadas las horas de reglamento, el Presidente Sr. Salmerón propuso a la Cámara que se suspendiese la sesión por dos horas y así se acordó.

Eran las siete y cuarto.

Vuelta a abrir la sesión a las once, bajo la presidencia del Sr. Cervera, el Sr. Benítez de Lugo rectificó respondiendo a la alusión de que había sido objeto por parte de algunos señores diputados.

Dijo que por el haber venido la República (Risas).

El Sr. Benítez de Lugo: Si, pues bien-adlásteis a mi partido. El Sr. Corchado lo ha dicho en uno de sus más elocuentes discursos; luego a mí me debeis la República. (Risas, interrupción).

El Sr. Corchado: es verdad.

El señor marqués de la Florida, concluyó rogando a la Cámara, que fuese desechada la proposición del Sr. Ollas.

El Sr. Becerra declaró que el partido republicano democrático, entiende que no hay libertad en la forma actual republicana.

Después el orador entró en apreciaciones sobre la política del partido radical, defendiéndole y exponiendo sus teorías acerca de la democracia, y del triste estado por el cual la patria atraviesa.

En este momento el Sr. Salmerón entró en el salón, sentándose en los bancos de la derecha.

El Sr. Becerra concluyó diciendo que la federal será buena o mala, pero que todos salven la República.

El Sr. Gomez Sigura rectificó, asegurando que él no creía que el marqués de la Florida le hubiese regalado la República, sino que solamente había contribuido al establecimiento de ella.

Dijo que si el ministerio de Hacienda era un calvario a un suplicio, por que el señor marqués se empeñaba en mandar en él.

está en peligro así como la democracia, a la cual todos deben defender hasta morir.

El Sr. Labra fue aplaudido por la izquierda.

Dijo que si ellos respetaron la monarquía es muy justo que los monárquicos respeten la República, y que si la libertad debe respetarse en todas partes, en América debe ser más que en ninguna, porque allí tiene muchas cosas que realizar.

Atacó rudamente al ministro de Gracia y Justicia por la cuestión de los obispos, diciendo que esto era una irritación cuando en la Mesa se hallaba el proyecto de ley de separación de la Iglesia y del Estado.

Le pareció digna de censura la conducta del general Moriones al cual preguntó el ministro de la Guerra que por qué no había sido destituido.

Se movió del viaje del ministro de Ultramar a Cuba, asegurando que existía una potencia americana que tenía treinta años há la República y que no conocía la democracia.

Apostrofó al Ministerio diciéndole que se no podía gobernar con los procedimientos republicanos, que dejara el poder a otros hombres que desenvolviesen esa idea: lo demás es ser apostata.

Dijo que en el Gobierno existía el doctrinarismo y en la izquierda la democracia.

Afirmó que el Ministerio moriría, porque había apostatado, y porque la política que usaba era la de antesala.

Concluyó diciendo al Sr. Corchado que había negado y atropellado los principios que dicho señor había sustentado toda su vida, lo que había defendido en el Parlamento y en todas partes.

Aseguró que el Sr. Corchado volverá en sí, y que será uno de los demócratas más entusiastas, uno de los republicanos más eminentes; dijo que, él estaría con la República y con el Gobierno, siempre que este notoriamente sus inclinaciones como el presidente por el Sr. Corchado, con el cual es imposible la libertad y la integridad de la patria.

El Sr. Torres combatió el decreto del señor Maitsonave sobre el reconocimiento de los mozos de la reserva.

El mismo señor diputado afirmó que la ida del general Moriones a Santoña, obedecía a un plan de política ha mucho tiempo preconcebido.

El Sr. Cervera abandonó la Presidencia, ocupándola el Sr. Moreno Rodríguez.

El Sr. ministro de la Gobernación se levantó a contestar de los cargos que le habían sido dirigidos por los señores diputados que contra él habían hablado.

Dijo que los que principalmente le habían atacado, eran tres diputados de procedencia monárquica, que habían usado palabras propias de ellos pero impropias de una Asamblea.

Defendió sus actos gubernamentales, declarando que él había usado de medios que repugnaba a su carácter, pero que no había existido otro remedio que aceptarlos, viendo el estado de indisciplina del ejército y la insurrección de importantes capitales.

Atacó rudamente a la minoría, a la cual dijo que la causa de que las insurrecciones se hubiesen aumentado de una manera grande, y hubiesen hecho que se tomasen medidas extraordinarias.

Dijo que en la Memoria que había presentado, podían ver los señores diputados las causas que habían motivado las suspensiones de los ayuntamientos y diputaciones provinciales.

Hablando de la cuestión de la prensa, dijo que las suspensiones de los periódicos eran una fórmula puramente legal; que en ninguna situación había gozado la prensa de más libertad, y que lo único que se prohibía, era la publicación de noticias falsas, de éxito a la rebelión y de juzgar de la manera más criminal las las instituciones existentes.

Acusó rápidamente a la prensa intransigente de haberse mofado del Gobierno, por estar sus redactores, resguardados bajo la inviolabilidad del diputado.

Dijo que el Gobierno había procedido en esta cuestión, sin pasión alguna, y que de ningún hombre de España se habían dicho las cosas que se habían dicho al actual ministro de la Gobernación.

Habló después sobre la organización de la milicia, defendiendo el último decreto publicado sobre esta institución, afirmando que para esto el Gobierno estaba perfectamente autorizado por la Cámara.

Dijo que de ciento treinta mil hombres que había adscriptos a la reserva, solo han ingresado en caja, después de muchos afanes y desvelos, cuarenta y nueve mil.

Afirmó que en Cartagena el Gobierno no persigue a ningún partido político, si no a criminales; y que mientras esté en su puesto hará todo lo posible por mandar soldados al campamento de la Palma.

El Sr. Torres rectificó, diciendo que el no tiene facultades para censurar a la minoría, y que él no había venido a discutir sobre los insurrectos de Cartagena, eran si o no republicanos, sino a lamentar el que los soldados de la patria destruyan una población.

Concluyó diciendo que él no era intransigente, sino consecuente en política y partidario de las reformas que el país necesitaba.

Contestando el ministro de la Gobernación a una alusión personal del Sr. Corchado, dijo que chocaba que hubiese sido atacado el Gobierno por tres diputados de Puerto-Rico.

El Sr. Pinedo contestó a las frases que el Sr. Maitsonave había dirigido a la minoría, a la cual calificó de hidalga y de oveja descarriada de su seno; al señor ministro de la Gobernación.

Defendió a la prensa, y llamó al gobernador despota y torpe, atribuyéndole la cualidad de suponer delitos donde éstos no existen.

El Sr. Blanc protestó de las palabras dirigidas por el Sr. Maitsonave a los diputados federales de Madrid.

El ministro de la Gobernación rectificó, y dijo que nunca estaría con el Sr. Blanc, ni en el puesto en que estaba antes de la Revolución, ni en el puesto en que hoy se encuentra.

Son tan variadas las candidaturas que se presentan para el Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Pinedo rectificó, diciendo que él no tenía nada que decir sobre el Sr. Maitsonave, sino que él se sentía atraído por la política que él representaba.

En la segunda decena de Diciembre anterior, fueron registrados en los juzgados municipales de esta capital, 440 nacimientos y 665 defunciones, resultando, por lo tanto, 225 fallecimientos de diferencia.

En la segunda decena de Diciembre anterior, fueron registrados en los juzgados municipales de esta capital, 440 nacimientos y 665 defunciones, resultando, por lo tanto, 225 fallecimientos de diferencia.

En la segunda decena de Diciembre anterior, fueron registrados en los juzgados municipales de esta capital, 440 nacimientos y 665 defunciones, resultando, por lo tanto, 225 fallecimientos de diferencia.

En la segunda decena de Diciembre anterior, fueron registrados en los juzgados municipales de esta capital, 440 nacimientos y 665 defunciones, resultando, por lo tanto, 225 fallecimientos de diferencia.

En la segunda decena de Diciembre anterior, fueron registrados en los juzgados municipales de esta capital, 440 nacimientos y 665 defunciones, resultando, por lo tanto, 225 fallecimientos de diferencia.

El Sr. Pinedo rectificó.

El Sr. Canalejas hizo uso de la palabra, reasumiendo el debate y sentando por base que la destrucción del Ministerio Castelar será, tal vez, la destrucción de la patria.

Los enemigos se deben ver las caras, añadió, y la derecha ha venido al centro y a la izquierda, reunidos y separados.

Defendió al Ministerio Castelar, y afirmó que lo que se debía hacer era averiguar el uso que el citado Gabinete había hecho de las autorizaciones concedidas por la Cámara.

Afirmó que el Sr. Castelar solo había seguido la marcha política desarrollada por el Gabinete Salmerón, Gabinete que Castelar apoyó con todas las fuerzas.

Dijo que no se había hablado en serio contra la política de Castelar, a la cual defendió en sus principales actos, tales como la cuestión carlista, la cantonal, la del Virginius y la de los obispos. De esto último dijo: Obispos que no pagáis, ¿qué os importan? Dejad a los católicos que tengan 600 obispos.

Defendió al general Moriones porque no había querido forzar la desfiladera donde estaban apostados los carlistas, acción que le hubiese costado dos mil hombres.

Dijo que la situación militar es del Gobierno, de la cual no se puede temer la menor sorpresa.

Dijo que si los enemigos declarados o incógnitos (y señaló al Sr. Salmerón) de Castelar quieren hacerle caer, debía decir que que clase de Gobierno iba a formar.

Atacó rudamente al cantonalismo, al cual calificó de absurdo y por lo que fue aplaudido por la Cámara.

Dijo que la mayoría no transigiría con el centro aunque hicieran muchas declaraciones sus más caracterizados jefes.

Censuró embozadamente la política de Pi, y dijo que si el poder se escapaba de manos de Castelar, dentro de quince días los diputados serían monarcas de los cantones en que se desgarrará España.

Declaró que había 70.000 carlistas en armas y rogó que la Asamblea hiciese una política definida, apoyando a un Gobierno estable, como el existente que es la única esperanza de la República.

El Sr. Salmerón declaró que había sufrido una disidencia entre él y su amigo el Sr. Castelar, disidencia que no se reflejaría en la marcha de los acontecimientos políticos.

Defendió su conducta pasada y declaró que él creía que lo que hace falta es una política enérgicamente republicana.

Hizo consideraciones generales sobre la política republicana, diciendo que la forma conservadora había torcido los fines de la democracia. Dijo que él no había pretendido ni pretender el poder, porque él es incapaz de gobernar.

Si esta Cámara, añadió, es impotente para salvar al país, disuélvase y deje lugar a otras para que lleven a puerto seguro los destinos de la patria. (Aplausos.)

Dijo que lo que pensaba en la oposición, lo pensaba hoy, y que al romper la orbita política del partido republicano, se faltaba a sus aspiraciones, haciendo a España presa de una oligarquía militar.

Combatió la política reaccionaria dentro de la forma republicana, particularmente en la parte que toca al ejército.

A la hora de cerrar este alcance (las cuatro de la mañana) aun continuaba hablando el Sr. Salmerón.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LONDRES 31. noche.—El Times y otros periódicos ingleses, comentando los sucesos del año, elogian los esfuerzos que hace D. Emilio Castelar para lograr la pacificación de España.

Consolidados 92'00.  
Exterior Español 17 3/8.

PARIS 2.—Las recepciones del Presidente de la República, con motivo del año nuevo, se han verificado ayer sin ningún incidente.

Se desmiente que se trata de relevar el Brenoque, buque francés, estacionado en Civita Vecchia. No se trata de cambiar nada a su situación actual.

BERLIN 1.—El arzobispo de Breslau ha sido preso por haber infringido la ley eclesiástica.—Pabre.

## NOTICIAS GENERALES.

Ayer no vinieron los correos de Cataluña ni del extranjero.

Si bien el pánico no ha desaparecido de Madrid, sin embargo, debemos confesar, a fuer de imparciales, que el orden no se ha turbado hasta ahora en lo mas mínimo.

Debe haber llegado a Madrid, una batería de artillería con su correspondiente dotación, que salió de Sevilla el 31 del pasado con la referida dirección.

Segun nos dicen de Sevilla, parece que han cesado las precauciones militares que hacia algunos dias se venian adoptando en dicha capital, por ser innecesarias a juicio de las autoridades.

Se habla de la fusión de las líneas ferreas de Córdoba a Sevilla, y de Sevilla a Jerez y a Cadiz.

Un colega intransigente estampa en sus columnas los nombres de los diputados que han recibido recompensas y empleos que les imposibilitan para tomar parte en las votaciones de la Cámara. El número de ellos se eleva a 40.

En la segunda decena de Diciembre anterior, fueron registrados en los juzgados municipales de esta capital, 440 nacimientos y 665 defunciones, resultando, por lo tanto, 225 fallecimientos de diferencia.

Son tan variadas las candidaturas que se presentan para el Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Pinedo rectificó, diciendo que él no tenía nada que decir sobre el Sr. Maitsonave, sino que él se sentía atraído por la política que él representaba.

En la segunda decena de Diciembre anterior, fueron registrados en los juzgados municipales de esta capital, 440 nacimientos y 665 defunciones, resultando, por lo tanto, 225 fallecimientos de diferencia.

En la segunda decena de Diciembre anterior, fueron registrados en los juzgados municipales de esta capital, 440 nacimientos y 665 defunciones, resultando, por lo tanto, 225 fallecimientos de diferencia.

En la segunda decena de Diciembre anterior, fueron registrados en los juzgados municipales de esta capital, 440 nacimientos y 665 defunciones, resultando, por lo tanto, 225 fallecimientos de diferencia.

calor por sus inventores ó soñadores, pero no por eso dejan de ser bufas, como todo cuanto se hace en este desventurado país, aunque sea tratándose del asunto más serio y trascendental.

Durante todo el día de ayer, permaneció una sección de la guardia civil de caballería en el ministerio de la Gobernación.

Esta madrugada parecía un campamento los patios del ministerio de la Gobernación. Caballos ensillados, pabellones de carabinas, y agentes de orden público armados con fusiles, llenaban los pasillos y corredores de dicho edificio.

La Prensa dice que aunque no se precisa de gran fisonomía, ha creído reconocer en los grupos situados ayer al mediodía en las avenidas del Congreso las mismas caras del 23 de Abril.

En los ánimos de los vecinos de esta coronada villa, aun parece que está arraigado el temor y la desconfianza, y todos creen inevitable un golpe de Estado o una ruptura sangrienta entre los republicanos de diferentes tendencias.

El expediente del Virginius parece que vendrá en el próximo correo de la Habana.

Algun periódico se hace eco de la agitación cantonal que se observa en Cataluña.

El jefe de orden público de Valencia ha hecho la aprehensión de cuatro monturas destinadas a los carlistas.

Ayer fueron puestos a disposición del Gobierno dos sujetos que usaban armas de fuego sin licencia alguna.

Uno de estos fué detenido en la calle de las Infantas, ocupándosele una carabina Berdan, bayoneta-machete y una cartera de viaje.

Creemos que no irá a combatir las insurrecciones.

El general Primo de Rivera ha manifestado la imposibilidad en que se halla de moverse de Tafalla, a consecuencia de las escasas fuerzas con que cuenta, no pareciéndole conveniente dejar abandonada la línea que ocupa y las fortificaciones que en la misma se están haciendo.

El bando del señor gobernador que apareció ayer en los parajes más públicos de esta capital:

Dice así:

«Habitantes de Madrid.—Llegado el día en que las Cortes Constituyentes reanudan sus sesiones, el deber imperioso de las autoridades constituidas, es no solo prestar acatamiento a sus decisiones, si que tambien velar para que nada ni nadie altere la paz y el sosiego público, llevando con la perturbación de fuera la intranquilidad a la Asamblea.

En cumplimiento de este deber, y recordando, por si alguno lo hubiese olvidado, que toda manifestación a las inmediaciones del Congreso está prohibida por un precepto constitucional, y que interin las Cortes no dejen sin efecto las autorizaciones al Gobierno concedidas, está en vigor la ley de orden público.

VENGO EN ACORDAN.

1.º Queda prohibida toda agrupación en las inmediaciones del Congreso y calles adyacentes.

2.º Toda agrupación armada será disuelta, desarmada, y reducidos a prision sus componentes para entregarlos a los tribunales.

3.º Los jefes de la fuerza dependientes de mi autoridad, intimarán hasta tercera vez a los grupos armados y a los que sin armas presentasen actitud hostil, para que se disuelvan, y caso de resistencia, emplearán la fuerza para restablecer la calma y dejar expedita la vía pública.

4.º Llegado el momento de hacer uso de la fuerza, prestarán los vecinos a los agentes o delegados de mi autoridad el auxilio que vienen obligados a prestar en cumplimiento del deber que las leyes del país imponen a todo ciudadano.

Madrid 2 de Enero de 1874.—José Prefumo.

SEGU DA FDCION.

Anoche el Sr. Palanca abandonó el Congreso a primera hora, diciendo a sus amigos que no contasen con él para formar Ministerio.

Algunos noticieros dijeron después que el Sr. Palanca se había ido a esconder.

Así que termine el Sr. Salmerón su discurso, hablará el Sr. Pi y Margall y otros varios diputados que tienen pedida la palabra.

La votación de la proposición de Ollas se hará bien tarde.

Anoche circuló la noticia de que la milicia republicana se está reuniendo.

Con este motivo, reinó algún pánico en determinados barrios de Madrid.

La opinión general es que el Sr. Castelar será derrotado. Basta a indicarlo así la frialdad con que la Cámara ha escuchado el discurso del Sr. Canalejas y los aplausos con que ha recibido el del Sr. Salmerón.

La dimisión del Sr. Salmerón del cargo de Presidente de la Asamblea, quedó anoche a primera hora sobre la mesa del Congreso.

El Sr. Chao es quien más probabilidades reúne de sustituir al Sr. Castelar.

El ministerio está ya formado por individuos de la izquierda y del centro.

En el ministerio de la Gobernación se nos han negado esta madrugada las noticias que hubiera acerca de las insurrecciones carlista y cantonal y el estado de las capitales de provincias. Por tanto, no podemos dar otras que las que particularmente hemos recibido.

En el ministerio de la Gobernación se nos han negado esta madrugada las noticias que hubiera acerca de las insurrecciones carlista y cantonal y el estado de las capitales de provincias. Por tanto, no podemos dar otras que las que particularmente hemos recibido.

En el ministerio de la Gobernación se nos han negado esta madrugada las noticias que hubiera acerca de las insurrecciones carlista y cantonal y el estado de las capitales de provincias. Por tanto, no podemos dar otras que las que particularmente hemos recibido.

En el ministerio de la Gobernación se nos han negado esta madrugada las noticias que hubiera acerca de las insurrecciones carlista y cantonal y el estado de las capitales de provincias. Por tanto, no podemos dar otras que las que particularmente hemos recibido.

En el ministerio de la Gobernación se nos han negado esta madrugada las noticias que hubiera acerca de las insurrecciones carlista y cantonal y el estado de las capitales de provincias. Por tanto, no podemos dar otras que las que particularmente hemos recibido.

El Congreso ha permanecido durante la noche y madrugada pasada con las mismas fuerzas militares que durante el día, de modo que, tanto interior como exteriormente, está defendido por bayonetas y fusiles.

En el ministerio de la Guerra hay del mismo modo gran retén, y los oficiales y escribientes están trabajando con calor, sin duda para hacer el mejor de los testamentos.

Como medida preventiva, han sido trasladados a Ceuta varios presos procedentes de Cádiz y Sevilla, que se hallaban en el castillo de Santa Catalina.

En Granada se quejan de que en las administraciones de loterías de aquella localidad no hay fondos para satisfacer los premios del sorteo de Navidad, que han cabido en suerte a las mismas.

Pocas veces se han notado en Madrid menos escándalos riñas y detenciones que ayer a pesar de la efervescencia que se notaba en ciertos parages.

Seis mujeres y dos hombres fueron puestos a disposición de la autoridad, y esto por riñas entre si, resultando dos heridos leves solamente.

En la madrugada de hoy no han faltado grupos, como durante el día, en determinados sitios públicos, pero en actitud tranquila, y ocupados al parecer, en discusiones sobre la cosa pública.

Terminadas que sean en el Teatro Martín las representaciones de los cada vez más aplaudidos cuadros bíblicos. El Nacimiento del Mesías y La degollación de los Inocentes, se pondrá en escena el melodrama en cuatro actos y once cuadros *El traperero de Madrid*; para el que ha pintado una magnífica decoración el reputado pintor escocés Mr. Amérigo.

Segun nuestras noticias particulares, en Granada se están reconcentrando tropas y en algunos otros puntos de Andalucía.

El nuevo representante de los Estados Unidos que viene a reemplazar al Sr. Sikes pertenece al partido democrático y fué general de brigada.

Llamamos la atención del señor director de Correos, con el motivo de que segun escriben de Revilla de Valligera, en la provincia de Burgos, parece que no se recibe ni distribuye la correspondencia pública ni los periódicos en el expresado punto con la regularidad que debe hacerse ni a su debido tiempo.

En Jerez de la Frontera han ocurrido algunos incendios, indicándose los que el martes ultimo tuvieron lugar en el cortijo de Santo Domingo, que labra el Sr. Remero Zarco.

El hermano del secretario general de la Presidencia del Consejo de ministros, don Pedro Lopez Vazquez, fué nombrado anoche gobernador de la provincia de Lugo.

Muchas veces nos hemos quejado del poco cuidado que tienen los conductores de carruajes al llevar sus vehículos a carrera tendida. Inútiles han sido siempre nuestras predicciones.

Ayer en la calle del Baño ha sido atropellado un niño por el coche del marqués de Bernar, causándole dos heridas que fueron curadas en la casa de socorro.

Podríamos esperar de la autoridad una medida enérgica que cortara de raíz un abuso que tantas víctimas hace con sobrada frecuencia.

A la hora de entrar nuestro número en prensa, están tomadas las principales calles por la tropa.

SECCION RELIGIOSA.

Santos del día 3.—San Antero p. y mártir y Santa Genoveva virgen.



## SECCION DE ANUNCIOS.

## ATENTO AVISO.

Como no nos contestan ni remiten los descubiertos en que se encuentran algunos de nuestros corresponsales, sin duda porque no reciben nuestras cartas, o no llegan a nuestro poder las suyas, se lo recordamos por medio de nuestro periódico, retirando de la lista segun vayan haciendo efectivos sus descubiertos los sujetos siguientes:

D. Juan Morales Mendo. Salvaleon.  
Manuel Escolar. Arjonilla.  
José Perona. Villanueva de la Jara.  
Jacinto Zacarias Tenreiro. Cáceres.  
Ramon Vázquez. Almansa.  
José Agullo. Caudete.  
Antonio Martin Maestro. Valladolid.  
Antonio José Bernal. Jumilla.  
Luis Lopez de Castro. Huelva.  
I. Miguel Gonzalez. Alcañiz.  
Ramon Gabarro Sobre. Manresa.  
Antonio Requena. Estepa.  
Miguel Botija. Almería.  
Manuel Garcia Gango. Ocaña.  
Fidel Garcia. Yébenes.  
Pedro Ramirez Montalban. Alhama de Murcia.  
Antonio Torres Solano. Huesca.

## ESPIRITU MINERAL ZUCCAINI

La mejor y la más acreditada de todas las benzinas para limpiar los guantes de piel, quitar, sin dejar olor alguno, las manchas de los tejidos de seda, vestidos, encajes y ricas telas de mueblaje, etc., etc.

Usando tambien con gran éxito los relojeros para limpiar el mecanismo de los relojes.—Precio, 6 y 41 reales frasco.  
Paris, G. Tardif y compañía, 51, rue du Temple.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, Sres. Morales, Frera, Domingo Martinez y Pascual Garcia. (726)

## AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la imprenta científica.

EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el rigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco: 4 pesetas; frascos conteniendo el doble, 7 pesetas y media.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINOS ETC. G. LISBOA. Véndase en la botica de los señores Borrell hermanos Puerta del Sol, número 5. (153)

## LIMONADA DE CITRATO DE MAGNESIA.

LABORATORIO QUIMICO Y FARMACIA DE MORENO MIQUEL, Arenal, núm. 2.

Este purgante suave y eficaz, que tan justa reputación goza, se prepara en esta oficina en el acto de pedirlo, a los precios de 7 y 4 rs., segun sea para personas adultas o niños. Tambien la hay en polvo e inalterable para llevarla en los viajes.

Tambien encontraran las personas que padecen de gastralgias y otras enfermedades del estómago, la magnesia calcinada inglesa, dispuesta en cajas de 4 y 8 rs., la de Burri a 20, y todos los preparados de magnesia para dichas enfermedades, como la efervescente, la granulosa, etc., etc. (684)

## CASA DE COMISION.

TRANSPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS  
D. FELIPE BARROETA  
MADRID



En esta antigua casa, que tiene su escritorio y espaciosos almacenes situados en la calle de Alcalá, núm. 18, se despachan las más importantes empresas de transportes y se admite la consignación de todo género de mercancías para despachar y entregar en Madrid ó para reexpedir. (R.)

Compendio de aritmética, álgebra, geometría, trigonometría, etc., etc., con explicaciones sencillas y ejemplos prácticos, para facilitar el aprendizaje de estas ciencias. Precio, 10 rs. En venta en Madrid, en la librería de Gaspar y Bailly, y en las librerías de Plaza y Bailly-Baillière.

## MANUAL

TEÓRICO Y PRACTICO  
DEL  
SISTEMA METRICO DECIMAL  
Metodo facil para adquirir conocimientos de este sistema de pesas y medidas.

P. M. NAVARRO.



GRAN  
FABRICA  
de  
CHOCOLATES  
al vapor  
Fuera de 70 caballos.  
Madrid.

Visitacion, Lopez Hermanos: 2.

SUCURSALES.

Dados, Lopez Hermanos: 47.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obliga, hace tres años establecer sucursales para que, acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere.

Esta medida fué beneficiosa a nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península y en los principales de Ultramar, nos hacen contar con 2.000 depósitos, en los que se venden las 5.000 libras que fabricamos cada día.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido a que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia son que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

Los chocolates de la Riojana se venden en toda la Península y en los principales puntos de Ultramar a los precios de 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra con canela ó sin ella.

CARES: Cinco clases en paquete de cuatro onzas perfectamente acondicionados para evitar su evaporación en cajas de lata de una libra.

TES: Desde la clase corriente a la más selecta. (532)

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más modernas, representadas por los figurines iluminados mejor que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la maravillosa lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación sea tan útil y divertida en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndolo a su administración, Carreras, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos de correspondencia de La Ilustración Española y Americana.

## PURGANTE GASEOSO TONICO

CON HIERRO

DE ANDRES Y FABIA.

En sustitución a la tan renombrada purga de citrato de magnesia, y a otras varias que gozan hoy de gran reputación.



Sus buenos efectos han sido observados por médicos muy distinguidos en un número de casos, principalmente cuando el estómago no podía soportar ningún otro medicamento, y se ha visto que son muy eficazmente recomendables en las enfermedades biliosas, así como tambien en todas aquellas cuya causa primordial se encuentra en el estómago, razón por la que son de suma utilidad en las indigestiones, vómitos, acidez, estreñimiento, ictericia, náuseas, dolores de cabeza, irregularidades del menstro y otros padecimientos, en lo que es de todo punto necesario para corregirlos, espelir los humores biliosos y acres que impurifican el torrente circulatorio.

Ha merecido este preparado la aceptación general, porque a la par reúne en sí condiciones muy notables, y que las más principales se condensan.

1.º En ser de un gratísimo sabor que permite chasquear a cualquiera presentándole como un refresco.

2.º En conservarse todo el tiempo que se quiera, y en que le sirva hasta de distracción al mismo enfermo al prepararse.

3.º En poderle tomar a cualquiera hora del día, lo mismo las personas mayores que los niños de pecho.

4.º En poder mezclar un poquito de vino de Madera ó de rom, las personas apasionadas a estos licores.

5.º En ser de un efecto seguro, rápido y sin molestia de ningún género, aun en el momento de producir su efecto; reúne además la no menos importante condición de ser el purgante más económico, si se atiende a todas sus importantes ventajas; pues la caja con doce papeles sellados cada uno de por sí, y que aprovechan para seis veces, no cuesta más que 6 reales.

Un prospecto que acompaña a cada caja indica el modo de preparación.

Gran desqueto a los señores farmacéuticos.

Laboratorio y venta en grande en la farmacia de su inventor, don J. Andrés Fabia, Valencia, frente al caballito de San Martín.—Depósito en Madrid, en casa del Sr. Moreno Miguel, Arenal, 2, y señor Rodríguez.

Se encuentra tambien en todas las farmacias y droguerías de primer orden del reino. (653)

## Liquidacion de tabacos habanos

Picadura y cajetillas de las mejores fábricas de la Habana.

FUMADORES: APROVECHAR LA OCASION.

REALIZACION DE TODAS LAS EXISTENCIAS.

GRANDIOSO SORTEO DE PREMIOS.

Ayuntamiento de Madrid.

MONTANA 32. (638)

## BAÑOS DE PENNES

están recomendados por los mejores médicos como derivativos, estimulantes, resolutores y reconstituyentes. Su uso es hoy día tan popular para reemplazar los baños alcalinos, ferruginosos, iodados, sulfurosos los baños de mar calientes que se encuentran en las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de empobrecimiento de la sangre, agotamiento de las fuerzas, derrames biliosos, obstrucciones de las glándulas, irritaciones de los intestinos, fiebres de los pantanos, prurigo, y para los reumatismos. Merece a la estimulación general que producen, tienen la propiedad de preservar de las epidemias.—Precio, 6 rs.

Fábrica, rue de Latrán, núm. 1, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco española, calle del Sordo; por menor Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Sanchez Ocaña, Sr. Zavala, y en todas las farmacias de provincias. 465

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13, entrante, Madrid.—Los préstamos de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Manualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes. No se compran, ni venden, alhajas de doble, plique, ni piedras falsas, y si solo oro, y plata, y piedras finas.—Se compra toda clase de papeletas de un puño de alhajas, cartas de pago, de la caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas de Giro, minutas y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta. (343)

Almacén de aceite.

Legítimo de Montoro a precios arreglados. Plaza de San Miguel, número 8, entrada por el portal. (793)

DINERO SOBRE FINCAS.

Para compra ó hipoteca de dehesas y otras fincas rústicas, así como para casas en la corte, hay disponibles varias partidas. Tambien hay de venta ó hipoteca, otras de la misma clase. Diríjase a cualquiera de los sellos de respuesta. A la casa-comision de fincas, calle Fuencarral, 17, principal; Madrid. (636)

## Rebaja.

Doña Polonia Sanz; limpiar la boca, 8 reales; extracción de dientes, muela ó raigon, 8; empastar, desde 8 a 10; orificar, desde 30 a 60; dientes, desde 20 a 120, y dentadura completa, desde 500 a 2.000. Arenal, 2, principal. (489)

## AGENDA DE BUFETE

Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO PARA EL AÑO 1874 CON NOTICIAS Y GUIA DE MADRID.

PRECIOS:

PROVINCIA.	En casa de los corresponsales que han recibido por otro por el correo.	PROVINCIA.	En casa de los corresponsales que han recibido por otro por el correo.
MADRID.	Remitida por el correo.	MADRID.	Remitida por el correo.
En rústica.....	4 peseta 75 cts.	2 pesetas 25 cts.	2 > 50 >
Encartonada.....	2 id.	2 id. 75 >	3 pts. 25 cts.
Butela ó a inglesa	3 id. 25 >	3 id. >	3 id. 75 >

Esta Agenda está ya tan generalizada por toda España, que nos ahorra el trabajo de encarecer su gran utilidad material y positiva, siendo por lo tanto indispensable en todas las casas, tanto particulares como de comercio.

Se hallan de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bayll-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid. 706

## EL ECO AGRICOLA

(SUPLEMENTO A EL POPULAR)

REVISTA QUINCENAL DE INTERESES MATERIALES, consagrada exclusivamente a defender los intereses de la producción nacional y a propagar todo cuanto sea útil a la agricultura, a la industria y al comercio.

Director: Excmo. Sr. D. José Canalejas y Casas.

Director económico: Sr. Miguel R. Barba.

Redaccion y Administración: calle del Prado, núm. 15, cuarto 1409.

Valores de suscripciones: 24 rs. por trimestre, 72 rs. por semestre, 240 rs. por año.

La redacción de El Eco Agrícola contestará gratis en su correspondencia científica a todas las preguntas, consultas y cuestiones que le dirijan sus suscriptores, garantizando los exárgos que hagan estos a su director económico.

La administración de El Eco Agrícola se encarga, sin comisión alguna, de la compra de máquinas, semillas, abonos, etc., etc., y de la ejecución de todos los encargos técnicos que le hagan sus suscriptores.

PUBLICIDAD.

La redacción de esta Revista en su Boletín bibliográfico dará cuenta detallada de las obras que le dirijan sus autores y editores. (556)